ESCUELA "REP. DEL ECUADOR" TOMÉ

UNIDAD TÉCNICO PEDAGÓGICA RSV DEPTO DE ORIENTACIÓN Y PSIC. EDUC

No sólo se aprende en la escuela Consejos prácticos para apoyar el aprendizaje de niñas y niños

Para cumplir exitosamente con su función la escuela necesita, sin lugar a dudas, el aporte de la familia: tanto para apoyar a sus hijos en el aprendizaje como para transmitirles valores.

La escuela y la familia necesitar complementariamente para potenciar las habilidades de los países, y para esto se requiere que los padres se involucren en proceso educativo de sus hijos, pero también requiere de una sepan cómo hacerlo.

Existen muchas maneras en que las familias pueden participar en la educación de sus hijos, una de las formas de mayor es el apoyo pedagógico que las familias pueden dar. Esto no significa que los familiares tengan que estar en la sala de clases, sino más bien que puedan desarrollar en la casa una serie de estrategias bastante simples para reforzar el aprendizaje. Para desarrollarlas, necesitan más voluntad que conocimientos específicos.

A continuación presentamos algunas ideas muy simples y útiles para todos:

Las preguntas y los errores de los niños siempre son bienvenidos:

Es bueno enseñarles a los niños que las preguntas son importantes, que nunca están demás y que hasta las preguntas "tontas" son favorables para entender más y mejor. Es bueno ayudarlos a encontrar las respuestas sin dárselas inmediatamente para que adviertan que, atendiendo ciertas claves, muchas veces pueden encontrar por sí mismos las respuestas a sus interrogantes.

También es bueno ayudar a los niños a comprender que los errores son necesarios para avanzar y crecer, para esto debemos apoyarlos tanto en sus fracasos como en sus logros.

Cada niño aprende a su ritmo: Cada niño tiene su propio ritmo de aprendizaje, si un niño aprende a leer más tarde que el resto, esto no le impedirá ser un buen lector. Sin embargo, es importante que los padres se informen en la escuela cuál es el desarrollo esperado para su hijo durante su etapa escolar, para que así puedan apoyarlo en los puntos más débiles.

Los adultos ayudan a desarrollar hábitos de estudios: Aunque las tareas y la preparación para las pruebas las tiene que hacer el niño, los adultos son fundamentales para crear ciertos hábitos de estudio. Primero es importante que el niño cuente con un lugar cómodo, despejado y tranquilo para que pueda estudiar. Luego el adulto puede ayudar a que el niño tenga su rutina y tiempo de estudio todos los días (por ejemplo las dos primeras horas después de llegar de la escuela), momento en que hay que eliminar toda distracción (televisión, teléfono, ruido). Es bueno enseñar al niño a organizar su actividad, por ejemplo a través de calendarios semanales que permitan adelantar tareas y preparación para pruebas, ya que evita que el niño se recargue y se estrese en períodos de mucha actividad. Cuando el niño estudia es bueno ayudarlo a desarrollar estrategias, esto se logra preguntándole lo que estudió, enseñándole a hacer resúmenes, repasando la materia a través de experiencias cotidianas, o enseñándole cómo se hace una prueba (la importancia de las instrucciones, repartir el tiempo en todas las preguntas, controlar los nervios).

Los niños necesitan sentir que la familia se interesa por su vida escolar: Para los niños es fundamental que los adultos se interesen por sus aprendizajes, de esta forma se sienten valorados y valoran lo que sucede en la escuela. Por esto es bueno que le pregunter cómo les fue, qué aprendió, si tiene tareas, si tiene pruebas u otras actividades. Para el niño es importante sentir que hay alguien dispuesto a ayudarle y a contestar sus preguntas aunque sea un momento en el día.

Las tareas de los niños son importantes: Es crucial confiar en la tarea de los profesores, y una forma de apoyarlos en su labor es ayudar a los niños con sus tareas escolares. Las tareas son importantes porque le permiten a los niños repasar, practicar e integrar lo visto en la escuela preparándose mejor para la siguiente clase; investigar y aprender a aprovechar los recursos disponibles, y desarrollar el sentimiento de autonomía y responsabilidad por el trabajo.

Los niños aprenden con el ejemplo: A través del propio ejemplo enseñamos a los niños actitudes como el cuidado de la salud, la buena convivencia, la tolerancia a la frustración, cómo resolver problemas y el gusto por la lectura. Por eso es importante leer junto a los niños, sacar cálculos de cuentas o hacer actividades pendientes del trabajo mientras ellos hacen las tareas, acompañarlos a ver televisión, o simplemente resolver problemas cotidianos en voz alta con ellos.

Leer de a dos: Leer en conjunto es muy enriquecedor aún cuando el niño ya sepa leer. No necesariamente tienen que ser libros, pueden ser cuentas telefónicas, diarios o carteles en las calles; lo importante es leer en voz alta para ayudar al niño a comprender lo que va leyendo y disponerlo positivamente hacia la lectura.

Los profesores y la familia: Es importante que algún adulto de la familia se acerque a la escuela y pregunte sobre el desempeño del niño durante todo el año, esto permite actuar a tiempo cuando está teniendo dificultades. También es crucial que la familia converse con el profesor si necesitan consejos para apoyar al niño en la casa.

No sólo se aprende en la escuela: Los niños aprenden a través de diferentes experiencias, especialmente aquellas en que se divierten. Siempre se puede a través del juego, en el zoológico, en el teatro, escuchando música, visitando una biblioteca, o simplemente en la casa a través de actividades cotidianas, como contar los puestos de la mesa, jugar a las semejanzas y diferencias de los objetos, etc.

Los computadores ayudan: Todos los recursos que apoyen el aprendizaje son importantes, el computador es una curra mienta muy útil que entusiasma a los niños pues a la vez que lo utilizan para el aprendizaje de materias y el desarrollo de trabajos, desarrollan la habilidad del manejo computacional que es fundamental para el mundo de hoy. Todos los establecimientos cuentan con computadores, converse con los profesores y consiga acceso para las tareas de los niños.

Muchas veces los padres tienen poco tiempo para estar con los niños, sin embargo aunque el tiempo sea escaso es importante tratar de demostrar interés por los aprendizajes, es mucho lo que un niño puede avanzar con sólo motivarlo y ayudarlo con detalles. Por otro lado, no sólo los padres pueden supervisar y apoyar el aprendizaje de los niños; los abuelos, hermanos mayores, los tíos, también pueden cumplir esta función.

Fuente: CONTACTOS. Boletín informativo para **Centros de Padres Nº3. Marzo 2002.**

 $http://www.comunidadescolar.cl/documentos_descargables_CP.html$